

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

MÓDULO 3. JUGAR AL
FÚTBOL DESDE UN
ENFOQUE LÚDICO

**- CONMEBOL -
EVOLUCIÓN**

Módulo 3. Jugar al fútbol desde un enfoque lúdico

3.1 Introducción

En este módulo se pone el foco en diversas formas de cómo llevar a la práctica el “modelo propio” sudamericano de iniciar a los niños en el fútbol desde una perspectiva deportiva, evolutiva y pedagógica de carácter lúdico, es decir, desde el aprender jugando y jugar aprendiendo.

Para lograr esta bajada a la realidad de los principios del enfoque lúdico de la formación humana, deportiva y futbolera de los niños, es importante mirar el juego al jugar al fútbol y a las experiencias introductorias del fútbol jugado por individuos que conforman equipos y que interaccionan para lograr la meta del gol o guardar su arco de los ocasionales rivales que también buscan hacer su gol.

Este mirar el juego se hace a través de los ojos de sus protagonistas, los cuales, en la cancha, deben aprender a pararse en el campo de juego, a desarrollar estrategias, a controlar su corporalidad, emocionalidad e inteligencia para que lo que anhelan se pueda llegar a realizar. En este punto hay dos enfoques, el “moderno” que insiste en la rutina y la tecnología, frente a otro, el “modelo propio” sudamericano que ve, desde la experiencia de los grandes jugadores sudamericanos que lo primero es el disfrute, el ser niño y esto se resume en la idea de jugar a la pelota.

En este módulo, también, es importante poner atención al ADN sudamericano que queda expresado en la imagen simbólica de la GAMBETA y el *DRIBLING*; aquí surge una distinción que va más allá de la terminología, la ciencia o lo conceptual, muestra que el fútbol sudamericano tiene una identidad propia y que esta requiere del fútbol que se juega en la niñez para que, luego, en el ámbito profesional exista un destaque con acento y características propias del jugador de esta región del mundo.

3.2 El juego

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Lo que define al juego es que uno juega sin razón, y que no debe haber razón para jugar. Jugar es razón suficiente, en él está el placer de la acción libre, sin trabas, con la dirección que el jugador quiere darle, que tanto se parece al arte, al impulso creador. (Yutang, 1943, p. 184).

Esta frase de Yutang adquiere sentido cuando se piensa, por ejemplo, en el caso de esos niños que le dicen a su entrenador: "Profe, mañana no vengo a entrenar porque me quedo a jugar en la canchita de mi barrio con mis amigos". Esta frase es devastadora para toda la tarea que se pueda estar desarrollando en el club en la división de infantiles porque si los niños en esos espacios de fútbol no juegan, algo se está haciendo muy mal.

Esto lleva a pensar, si se mira este caso ejemplar, que los niños estaban yendo a trabajar, a entrenarse y no a jugar, algo que desde todo punto de vista pedagógico y metodológico es un error garrafal; porque de qué forma se puede aprender cualquier juego sino es con alegría, divirtiéndose, en definitiva, sino es jugando. Desde esos conceptos es que en el "modelo propio" sudamericano actual se está replanteando totalmente la idea de cómo los niños deben aprender a jugar primero a la pelota para luego poder llegar a ser jugadores de fútbol.

Nuevamente, aquí, es importante decir lo que ya se ha expuesto en los módulos anteriores y es que el niño juega porque es feliz, porque disfruta, porque siente placer al hacerlo. Así, el juego tiene una poderosa influencia en toda su formación humana y deportiva, puesto que en este jugar a la pelota aprende no solo los fundamentos técnicos aplicados al juego en sí, sino que en todo momento tiene comprometido el sistema cognitivo, neurológico y corporal, componentes fundamentales en cualquier tipo de aprendizaje, más aún en el deportivo.

La existencia del juego corrobora constantemente, y en el sentido más alto, el carácter supralógico de nuestra situación en el cosmos. Los animales pueden jugar y son, por lo tanto, algo más que cosas mecánicas. Nosotros jugamos y sabemos que jugamos; somos, por tanto, algo más que meros seres de razón, puesto que el juego es irracional. (Huizinga, 1954, <https://docer.com.ar/doc/xxv8nv8>).

Si como afirma este genial escritor holandés, el juego es irracional debe comprenderse que desde la razón de los adultos es muchas veces imposible comprender cómo el niño aprende

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

a jugar y precisamente ahí radica el principal problema en esa etapa tan importante de la infancia, donde es crucial aprender a jugar a la pelota, porque cuanto más participan los adultos en esa enseñanza racional del juego que se quiere impartir, menos se logrará que el niño aprenda esta actividad irracional.

Figura 1: Aprender jugando a la pelota



Fuente: Repositorio interno de Conmebol

No hay dudas que la mejor pedagogía futbolística en la niñez es la de carácter lúdico, enfoque que permite que el jugar a la pelota se desarrolle en forma global y no fragmentada, ni rutinaria, ni parcelada tal como, en la actualidad, muchos quieren imponer en las divisiones infantiles. La experiencia muestra que así lo único que se logra es privar al niño de ese gran instrumento metodológico que es el descubrimiento a través del juego, pues descubriendo por sí mismo el niño comenzará a interpretar y resolver desde su propia concepción las acciones que el propio juego plantea.

A todo esto, se debe sumar que hoy en día predomina la idea de que en las edades infantiles los niños deben desarrollar la imaginación, la creatividad, la inventiva y esto solo se puede lograr en un marco de libertad, de aprendizaje espontáneo, silvestre, sin fórmulas, sin

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

estereotipos, sin programas y sin modelos porque el juego en sí prescinde de todos estos atributos, los cuales si estuvieran presentes en el jugar del niño lo convertiría en el polo opuesto a este, es decir en trabajo.

Figura 2: Desarrollar la imaginación, la creatividad y la inventiva desde el juego libre



Fuente: Repositorio interno de Conmebol

Aquí hay que considerar, para entender la diversidad de enfoques, que van del juego al trabajo, que los adultos reciben una remuneración por su actividad pedagógica (son trabajadores) y, en muchos casos, esto deriva en que se quiera que los niños trabajen, trabajen y trabajen; se olvida que, precisamente, para aprender a jugar a la pelota estos deben jugar, jugar y jugar. Así, la labor de los adultos no es la de convertir a los niños-jugadores en niños-trabajadores, pues trabajo y juego son dos mundos diametralmente opuestos y, además, porque haciéndolos trabajar incesantemente en la niñez habrá muchos trabajadores en la adultez, pero muy pocos jugadores.

Los adultos son solo un nexo, un vínculo, un enlace entre el juego y los niños, quienes deben proteger esa candidez del jugar por jugar, del aprendizaje sin planificaciones y sin otra

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

metodología que la lúdica dado que en ella se encuentran todas las variables que el niño deberá aprender y desarrollar en forma autónoma, reconocer sus errores y corregirlos ellos mismos, porque de esa forma se verá involucrado todo el sistema cognitivo que es como ya se dijo, lo que en mayor medida y exclusivamente deben desarrollar.

Figura 3: Adultos como guías que vinculan el juego con los niños



Fuente: Repositorio interno de Conmebol

Por otra parte, el juego en este deporte es esencial en la transmisión de valores sin necesidad de una retórica imponente y sin discursos demagógicos que, con un mal ejemplo, de esos de los que hoy por hoy abundan, se echan por tierra, ya que el fútbol, como deporte y como espacio sociocultural, encierra una serie de principios humanos fundamentales como son el altruismo, la cooperación, la solidaridad, la amistad y la honradez, entre otros.

No es extraño que, en la actualidad, se escuchen algunas quejas sobre que el fútbol presente es de bajo nivel, tramposo y egoísta, pero se sigue reproduciendo ese estado de situación con los jugadores que se deciden formar; cuando, por el contrario, la mayor obligación

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

debería ser que los niños sean, en el futuro, agentes transformadores de esa realidad que tanto molesta y duele. Dicho de otra forma, no se pueden seguir formando personas-trabajadoras ordinarias, sino que debe procurarse, con todos los medios técnicos y humanos al alcance, formar personas-futbolistas extraordinarias.

En este sentido, el juego es el espacio, sin lugar a duda, por donde se ingresa al fútbol y por donde, paradójicamente, se sale. Todos los futbolistas profesionales aprendieron a jugar jugando y se retiran del fútbol (hasta en la categoría sénior) jugando, es decir que el juego siempre está presente en la vida del individuo que se acercó a este deporte porque ante todo le gustaba jugar y no correr, levantar pesas o saltar vallas, por lo que no se entiende cuál es la razón por la que se intenta que se realicen todas esas actividades en la niñez, propuestas que son ajenas a este juego-deporte en sí. En síntesis, quién no aprenda a jugar jugando, no lo hará de ninguna forma entrenando.

A modo de conclusión de este apartado, cuando los adultos se den cuenta que su labor para con los niños que deben aprender a jugar a la pelota es la de crear las condiciones para que los niños se autoformen, se automodelen, que puedan aprender todo aquello que no les pueden enseñar (precisamente por eso hay tantos buscadores de talentos), el fútbol, con “modelo propio” sudamericano, para los niños y para los adultos, recuperará su esencia de fenómeno sociocultural de las clases populares y seguirá creciendo en forma sostenida como deporte de alto rendimiento y como oportunidad de formación integral del ser humano.

3.3 Entrenarse jugando

Todo lo dicho hasta ahora establece los principios y parámetros del “modelo propio” que se propone para el fútbol infantil sudamericano, pero ¿cuáles son algunas de las líneas operativas para trabajar dicho modelo?

Aquí es interesante recuperar esta frase:

“El del fútbol es un futuro trabajo al que se llega jugando y se pierde si se empieza trabajando”

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

CARLOS PEUCELLE.

En este sentido, cabe recordar esta situación, una vez un coordinador de fútbol infantojuvenil de un prestigioso club le preguntó en una ocasión a un niño de las infantiles de la institución: “¿Por qué no vino a entrenar ayer?”. El niño lo miró con una mezcla de tristeza y piedad, y con todo su candor le respondió: “Mi mamá me dio permiso para faltar porque yo me quería quedar a jugar a la pelota con mis amigos en la canchita del barrio”.

Nuevamente, esta respuesta del niño lleva a reflexionar sobre cómo los adultos, en esto del fútbol formativo, tienen una mirada totalmente diferente a la de los chicos; los adultos han perdido de vista la importancia del juego como herramienta pedagógica. Creen que jugar se contrapone a entrenar, consideración esta que ha provocado secuelas fatales para el fútbol en general.

No hay nada más perjudicial para el niño que comienza en este deporte que la falta de juego porque es el juego el verdadero formador de las bases en las que el futuro futbolista sustentará todo un bagaje de recursos que se convertirán en su forma, en su manera, en su modo de comprender y resolver las acciones innumerables e irrepetibles que se plantean en un partido de fútbol.

La desvalorización del juego ha tenido como eje central la profesionalización de los denominados formadores, quienes organizan duras rutinas de entrenamientos planificados, programados para darle el gusto o complacer a quienes los contratan y a los padres que creen hallar en ese trabajo temprano una formación adecuada para que sus hijos se conviertan futuros *cracks*.

Lamentablemente, nada se aleja más de la realidad; los grandes jugadores de fútbol fueron en su niñez extraordinarios jugadores de pelota mucho antes que futbolistas, el dominio que tenían de la pelota era su sello distintivo y desde ese dominio comenzaron a destacar en el juego.

La pelota fue la piedra angular de su juego y desde esa metodología basada en la globalidad, sin siquiera saberlo, aprendieron en forma espontánea a CONDUCIR, RECEPCIONAR, DAR PASES y GAMBETEAR. El REMATE nunca fue tan depurado como esperaba, pues no era sinónimo de calidad REMATAR de lejos, sino que se imponía concretar el gol, casi entrando al arco con la pelota dominada; esto era sinónimo de que sabía jugar a la pelota de verdad.

El saber jugar a la pelota fue en los comienzos mucho pero mucho más importante que saber jugar al fútbol porque este, como deporte colectivo, necesita del todo y el juego de la pelota se sustentaba casi con exclusividad en la individualidad, no existía el concepto de equipo porque se pretendía el lucimiento personal, algo que no se obtenía por cualidades atléticas, medidas cine antropométricas o capacidades psicológicas.

Para finalizar este apartado cabe expresar que sin juego en la niñez es imposible que haya futbolistas en la adultez. Parece una frase ya dicha con reiteración en este módulo, pero es la piedra angular del “modelo propio” que se pretende recuperar y poner en valor en Sudamérica.

3.4 Progresión de los juegos

Dando un paso más en la respuesta a la pregunta, ¿cuáles son algunas de las líneas operativas para trabajar este “modelo propio”? se presentan a continuación, en forma esquemática, cinco tipos de actividades lúdicas. Se hacen por edad para, simplemente, tener una referencia, una guía, una orientación porque en realidad siempre deberá tenerse en cuenta el nivel futbolístico de los niños, principal y fundamentalmente a partir de los juegos de fundamentación.

- a. JUEGOS SIMPLES DE INICIACIÓN: en parejas y/o tríos (5/6 años).
- b. JUEGOS GLOBALES DE CONSTRUCCIÓN: más de tres jugadores y hasta un máximo de seis (7/8 años).
- c. JUEGO FORMAL DE FUNDAMENTACIÓN: fútbol formal adaptado al niño —once versus once— con tareas generales (9/10 años). Las tareas tienen que ver con la modificación premeditada de sectores del campo de juego.
- d. JUEGO FORMAL DE ESTRUCTURACIÓN: fútbol formal adaptado al niño —once versus once— con consignas por líneas (11/12 años). Las consignas se relacionan directamente con el accionar del propio niño.
- e. JUEGO FORMAL DE CONSOLIDACIÓN: fútbol formal en cancha oficial —once versus once— con consignas y tareas (13 años en adelante).

3.5 Prácticas de referencia de los tipos de JUEGOS

Con base en estos cinco tipos de actividades lúdicas se plantean formas concretas de prácticas, propias del fútbol, que pueden ser desarrolladas desde un enfoque lúdico del jugar a la pelota dentro del marco de las propuestas formativas de los clubes de fútbol.

a. JUEGOS SIMPLES DE INICIACIÓN

- Cabezazo.
- Cabezazo y gambeta.
- Cabezazo y remate.
- Cabezazo, pase y remate.
- Pase y remate.

b. JUEGOS GLOBALES DE CONSTRUCCIÓN

- Son aquellos en los que se enfrentan dos equipos con o sin arcos y con distintas cantidades de estos, de espacios, de tiempos, etc.

c. JUEGOS FORMALES DE FUNDAMENTACIÓN

- Un cuadrado en el medio de la cancha por donde no se puede transitar.
- Dos cuadrados en los extremos del final de cada zona defensiva de la cancha y solo se puede hacer el gol luego de ingresar a ella.
- Dos calles a lo largo de la cancha, se debe pasar por ambas antes de patear al arco.
- La cancha dividida en dos mitades y se debe pasar por ambas antes de rematar.

d. JUEGOS FORMALES DE ESTRUCTURACIÓN

- El remate al arco solo se puede hacer después de una pared.
- El gol solo vale luego de tres pases consecutivos.
- Luego de un pase se debe hacer un *sprint* corto para ofrecerse como opción.
- El gol solo vale cuando la pelota es jugada atrás y se remata de primera.

e. JUEGOS FORMALES DE CONSOLIDACIÓN

- Se juega a dos toques como máximo y para que el gol sea válido todos los jugadores deben estar en la mitad de cancha ofensiva.
- Se deben efectuar tres pases consecutivos antes de pasar de una zona a otra. Si se recupera en zona ofensiva se deben hacer tres pases para volver a zona defensiva y luego continuar.
- Se forman parejas entre jugadores de ambos equipos y para que valga el gol se debe superar a la pareja asignada que es el único que se la puede quitar.
- Ídem anterior, pero se deben hacer tres pases consecutivos en la mitad de cancha ofensiva antes de rematar al arco.

3.6 Fundamentos de la técnica aplicada

Una vez que se tienen los cinco tipos de actividades lúdicas con sus respectivas propuestas de prácticas de referencia, dentro del “modelo propio” es oportuno desarrollar el contenido de los fundamentos de la técnica del fútbol aplicada a la formación de los niños como parte del marco lógico del jugar a la pelota como base de jugar al fútbol.

a. LA GAMBETA

Un coordinador del fútbol infantojuvenil de un club muy importante, recordó que cierta vez cuando estaba mirando una práctica se asombró al ver que niños pequeños (entre 9 y 12 años) estuvieran ubicados en fila india, uno detrás del otro, frente a una serie de conos de colores fluorescentes, dispuestos en forma vertical hacia el arco, donde un arquero, al cual semejante marco le quedaba grande, esperaba al niño-jugador que lograra sortear la fila de conos para evitar que convierta el ansiado gol.

Este coordinador le preguntó al profe que estaba a cargo de la práctica cuál era el objetivo de ese ejercicio que estaba realizando, a lo que el adulto responsable del grupo respondió: “Les estoy desarrollando el *DRIBLING*”, a modo de sentencia cargada de docencia y de una especie de fundamentalismo científico.

Luego, se dio una nueva pregunta, esta vez más personal, donde el Coordinador manifestó que, en su barrio, donde él disfrutó de su niñez, se le decía gambeta al *dribling*. Seguidamente, también, le dijo al profe que le gustaría saber en qué fundamentaba EL *DRIBLING* y el profesor de los chicos comenzó a tratar de dar una explicación, le dijo: “es una combinación

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

coordinativa fina de carácter”. Ahí nomás el coordinador lo interrumpió para decirle, en tono amable, pero tajante que “LA GAMBETA SE FUNDAMENTA EN EL ENGAÑO, SI ALGUIEN ME DEMUESTRA CÓMO SE ENGAÑA A UN CONO YO ME RETIRO DE LA PROFESIÓN...”, esto sentenció aquel perspicaz coordinador del fútbol infantojuvenil del club.

Esta anécdota no pretende ofender al profe en sus conocimientos o capacidades, mucho menos demostrar la sabiduría de aquel coordinador, que es igual a nada comparada con todo lo que le resta aprender en el fascinante mundo de la formación de los futbolistas, simplemente sirve para demostrar la confusión didáctica que impera en el fútbol.

Aquí, antes de continuar, una breve acotación, referida a que, en el fútbol, esquivar no es lo mismo que engañar. Se esquivan obstáculos fijos e inanimados (conos, postes, vallas, etc.) que en este deporte no existen, solo se puede engañar a seres vivos, en el fútbol a los rivales, quienes son imprescindibles para desarrollar este juego y la totalidad de los recursos técnicos que son claves para jugarlo.

Figura 4: Esquivar obstáculos



Fuente: Imagen sin título recuperada de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/soccer-training-drill-kids-young-football-1862571652> (s/f)

La gambeta es un recurso que puede destruir a la defensa más cerrada y aniquilar en una jugada cualquier sistema táctico por más planificado y conservador que sea. Si bien en los pies un jugador extraordinario posee una eficacia tremenda, en manos de otro ordinario,

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

puede ser interruptora del circuito de juego, si no se conoce porqué, para qué y en qué lugar de la cancha se la realiza.

Figura 5: La gambeta como recurso individual en el modelo propio sudamericano



Fuente: Imagen sin título recuperada de https://www.huffingtonpost.es/2018/10/17/el-consejo-de-este-equipo-de-futbol-base-que-todos-los-padres-tendrian-que-leer_a_23563417/ (2018)

La infancia es la etapa ideal para poder desarrollar esta cualidad de manera exagerada, desmedida, si vale el término, hasta el cansancio y se la debe aprender en juegos de confrontación directa y en espacios acordes a la medida de los niños para que estos desarrollen el engaño que esta acción tiene por principio. Debe desenvolverse en actividades que obliguen a los niños a realizarla como una de las reglas para que ellos aprendan divirtiéndose como exige la pedagogía infantil en cualquier materia.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Figura 6: Juegos de confrontación directa que permitan optimizar el recurso de la gambeta



Fuente: Imagen sin título recuperada de <https://www.pinterest.es/germanidoate/duelos-f%C3%BAtbol-1x1-2x2-3x3/> (s/f)

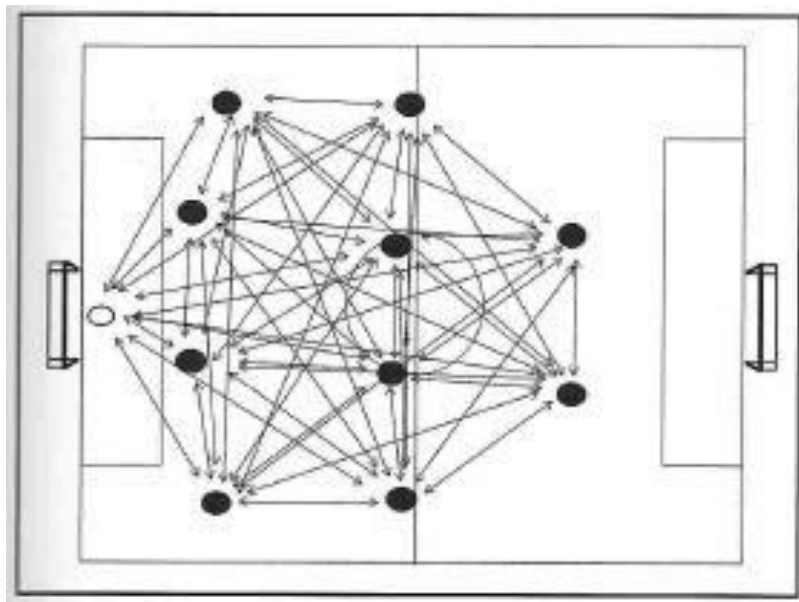
Si se corrigiera este defecto metodológico que se expuso en la anécdota que se comentó al principio de este relato y se trabaja en forma jugada en las posteriores edades del joven, un verdadero formador podrá explicar cómo y dónde utilizar este excepcional recurso futbolístico; de no hacerse en esas edades tempranas y por medio del juego ya no se desarrollará jamás. LA GAMBETA es una virtud cuando se utiliza por alguna razón concreta y un grave defecto cuando carece de objetivos.

En conclusión, nadie en la historia del fútbol aprendió a gambetear sin aprovecharse de los ocasionales adversarios, pues estos son quienes potenciarán la mayoría de los recursos futbolísticos en el niño en su estado más natural, espontáneo y cotidiano. Afirmación que no se sustenta en ningún texto académico, metodología o pedagogía y que carece de todo rigor científico, solo se asienta en el conocimiento de la dinámica del juego y en el sentido común del mundo del fútbol.

b. EL PASE

El pase es en el fútbol lo que la palabra es en las relaciones humanas. Es el medio de comunicación y de integración más importante que existe entre los componentes de un equipo y el principio básico que tiene por fundamento este deporte como juego colectivo.

Figura 7: El pase como medio de comunicación e integración entre los componentes de un equipo



Fuente: Del Campo, R. (2013).

Un equipo que se precie de serlo construye y organiza todo su funcionamiento, ofensivo y defensivo, desde este invaluable recurso técnico, pues para que un equipo inicie sus ataques necesita de la pelota inexorablemente y mientras menos la pueda tener en su poder más dificultades tendrá de concretar con éxitos el objetivo trascendente en este deporte: el gol.

A este invaluable recurso técnico se lo ha pretendido desarrollar en la niñez —con un enfoque adulto— desde una metodología absurdamente analítica, ya que es imposible si quiera considerar que un niño pueda aprender a pasar la pelota correctamente en situaciones en las que no deba tener en cuenta dos factores indispensables del fútbol como lo son la ubicación de sus compañeros y la de los rivales de ocasión.

En este tipo de situaciones y otras similares se observan los que se denominan barbarismos pedagógicos, por ejemplo, uno de ellos es armar dos filas enfrentadas de niños para pasarse

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

la pelota a su turno y volver al final de la fila a esperar nuevamente repetir la acción. Nadie parece tener en cuenta el aburrimiento y el hastío que termina por provocar en el chico este tipo de ejercicios que no conducen a otra cosa que a la indisciplina de los niños y a la reprimenda de los adultos, quienes en realidad son los instigadores involuntarios de estas actitudes para con quienes quieren y deben aprender jugando.

Como las cosas simples y fundamentales de este juego, mediante modelos exigentes, el jugar a la pelota como base de jugar al fútbol ha sido devaluado por los modernos pragmáticos, quienes creen sin ningún elemento de sustento que la línea recta sigue siendo siempre el camino más corto al arco rival, cosa que intentan confirmar con el pelotazo, enemigo este de esa paciencia de la que se sirve la gestación para buscar y encontrar los espacios que se utilizan para llegar al arco adversario en las mejores condiciones para la definición.

El pase tiene su correlato en otra acción no menos importante, la recepción, y es en su buena ejecución la preparación para poder efectuar luego el pase correcto a quién, en mejores condiciones se encuentre ubicado para continuar progresando, para retrasar y/o progresar en la acción, por eso cada pase incorrecto solo provoca una interrupción en el circuito colectivo y un gasto de energía extra para poder recuperar la pelota.

Figura 8: Pase y recepción como recurso de construcción de juego colectivo



Fuente: Repositorio interno de Conmebol

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

No obstante, el pase no reemplaza la gambeta, por el contrario, es el que determina el tejido correcto de la acción en las zonas de la cancha en las cuales se debe distraer y gestar, en las que normalmente hay más rivales y menos espacios, y en donde resulta más fácil y seguro el pase que la gambeta, ya que esta puede ser más determinante y sumamente efectiva en la parte final de cualquier jugada ofensiva.

Muchos, en este sentido, expresan su sorpresa y perplejidad al ver atónitos en incontables partidos cómo muchos ayudantes de entrenadores de primera división llevan estadísticas de pases malos y cómo después pretenden corregirlos con el jugador en cuestión solo en una cancha, haciéndole efectuar pases de distintas formas y maneras; esto obedece a un diagnóstico equivocado. No es que un jugador de primera división no sepa dar pases, es que leyó mal la acción o interpretó mal la jugada y esto solo se corrige teniendo aspiraciones de aprendizaje en cada entrenamiento futbolístico.

Para finalizar, el pase puede ser realizado de muchas maneras, lo que se tiene que priorizar es que un compañero lo reciba en las mejores condiciones posibles, ya que este recurso es el que mejor define el espíritu colectivo del fútbol puesto que para poder pasarse la pelota se necesitan como mínimo dos jugadores del mismo equipo, condición *sine qua non* de este deporte que muchos parecen ignorar.

c. LA CONDUCCIÓN

El tema del aprendizaje y desarrollo de la conducción de la pelota en el juego del fútbol también tiene su punto débil o talón de Aquiles si se lo hace en forma analítica y descontextualizada.

Como en otros fundamentos de la técnica individual, la conducción no se puede aprender en forma individual y parcializada. Es decir, cualquiera es capaz de trasladar una pelota de un punto a otro sin oposición y sin necesidad de las urgencias de tiempos y espacios que demanda la conducción cuando se juega al fútbol.

Si se observa la práctica de los trabajos de campo que se hacen con los niños en los clubes, se puede ver que muchos cuerpos técnicos tienen la idea de que el chico a partir de llevar la pelota de un lado a otro aprenderá a conducirla, pero es difícil imaginarse a RONALDO, VALDERRAMA, ELÍAS FIGUEROA, SUAREZ, VIDAL, GUERRERO o ROMERO transportando la pelota de un punto a otro de un cuadrado armado con conos. Lo más seguro es que todos

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

ellos aprendieron a conducir la pelota en el mismo juego, por lo que no se entiende que se haga de esta forma cuadriculada algo que requiere de naturalidad y espacio para que se pueda aprender jugando.

La conducción se puede realizar en forma lúdica, de tal forma que los niños se vean motivados a llevar la pelota en el propio juego. Una de las maneras posibles es organizar dos equipos que se enfrentan entre sí con arcos chicos y sin arqueros, designar parejas rivales entre los jugadores de ambos equipos: cuando el jugador "A" del equipo azul tiene la pelota, solo se la puede quitar su pareja "A" establecida del equipo rojo y viceversa. Se juega normal y el hecho de producir este tipo de duelos, sin límites en los toques, posibilita la conducción de la pelota en circunstancias semejantes a la de un partido real.

Figura 9: Conducción en forma lúdica



Fuente: Imagen sin título recuperada de <http://diegoleva98.blogspot.com/2018/09/diferentes-formas-de-conduccion-de.html> (2018).

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

El niño mientras juega a jugar realiza todos los fundamentos de la técnica individual en la totalidad de sus variantes y, además, se ve obligado, por las propias circunstancias del juego, a descubrir, interpretar y resolver las acciones de este. Por otra parte, consigue aprender a manejar, por medio del engaño, los espacios y los tiempos, principios fundamentales para esta etapa de la niñez que denominamos jugar a la pelota.

En los tiempos que tocan vivir, el niño, por diferentes acontecimientos, no tiene la posibilidad de antaño de estar jugando todo el día, por lo cual resulta imprescindible que las dos horitas que pasa entrenando en el club no realice actividades que nada tienen que ver con el juego en sí y, a propósito de esto, siempre debe preguntarse ante este tipo de situaciones: ¿Cómo puede el niño aprender a jugar a la pelota sin jugar? ¿De qué sirve llevar la pelota de un lado a otro si no se sabe para qué, cuándo y dónde?

Como ya se explicó, no es haciendo traslados en forma descontextualizada como se aprende a conducir la pelota entre adversarios, pues no se puede obviar para nada la presencia de los compañeros y de los rivales para este autoaprendizaje, esta autoformación que tanto necesita el niño; pues transportar la pelota en circunstancias de juego le permitirá no solo poder conducirla con pericia e idoneidad, sino que además le facultará para ir aprendiendo en esos mismos momentos a jugar, algo que es imprescindible en estas edades.

Por otra parte, como dijo en su momento César Luis Menotti:

“en fútbol la pelota no se lleva, se pasa”

De ahí que no se comprenda cómo se pierde tiempo haciendo actividades que no permitan que el niño aprenda a jugar a la pelota, por más que sepa muy bien trasladar el balón, no le servirá de nada, ese niño con el tiempo se podrá convertir en un maravilloso “llevador de pelota”, pero seguramente nunca en un futbolista brillante.

d. EL REMATE Y EL CABEZAZO

Otro de los fundamentos de la técnica individual es el remate, algo que se deberá aprender y desarrollar también en forma jugada y no fragmentada porque bien se sabe que la situación modifica la acción en sí.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Figura 10: El remate experimentarlo en situaciones contextualizadas



Fuente: Repositorio interno de Conmebol

En otros tiempos, el niño que jugaba iba aprendiendo los fundamentos y secretos de este maravilloso juego y, por no hacer el esfuerzo de buscar la pelota cuando le erraba al arco y se iba lejos, prefería desarrollar mucho más el engaño para, por medio de este, llegar bien cerca del arco rival para definir.

Así, en esta línea, se puede afirmar que pegarle bien a la pelota no tiene mucho que ver con la repetición sistemática fuera de contexto porque todos los jugadores en las inferiores repiten de forma similar el remate y solo unos pocos lo hacen realmente muy bien. Surge aquí una nueva pregunta, ¿si todos patean la misma cantidad de veces durante los entrenamientos en forma sistemática por qué solo unos lo hacen mucho mejor que otros?

Aparentemente, a rematar se aprende por medio de conceptos que un ayudador vocacional debe brindar y deben establecerse las condiciones para que a través del propio juego el niño pueda crear su propia forma de golpear a la pelota fuerte y con la dirección que le ha querido dar.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Desde lo estrictamente teórico, existe una serie de principios que tienen que ver con la postura del cuerpo, la pierna de apoyo, la visión, etc., pero que en la práctica no funcionan de forma tan fácil y sencilla. Nadie puede aprender a rematar solamente golpeando la pelota luego de salir de una fila sin que nadie pueda conceptualizar al respecto.

A lo largo de los años se ha podido observar, en los entrenamientos de los clubes, interminables filas de niños pateando a un arco, no como producto de un pase, sino que luego que el ayudador le dé el balón con la mano o el pie desde un costado del arco sin que este siquiera lo observe y lo trate de corregir en la medida de lo posible. Igualmente, se puede narrar la anécdota de cómo muchos defensores rematan en forma excelente, sin haber estado repitiéndolo sistemáticamente, como sí lo hacen, por ejemplo, los delanteros.

Todo lo concerniente al remate también tiene que ver con que primero se debe aprender a jugar a la pelota y desde el propio juego procurar que los niños aprendan a patear enfrentándose en un juego de espacios acorde a su tamaño, y en los que se delimiten áreas desde donde se deberá rematar desde afuera de ella para procurar que aprendan a pegarle a la pelota en condiciones que solo permite el propio juego.

Esta manera de ensayarlo posibilita que el niño, además, vaya creando su propia estructura en el juego, crear y ensayar las condiciones más propicias para poder rematar en las mejores condiciones y de esta forma tener éxito en su cometido.

Nada de esto significa que haya que descartar las correcciones e intervenciones de los ayudadores en este aspecto, pero de nada servirá rematar muy bien si no se aprende, primero, el juego en todo su contexto. Desde los juegos en parejas, por ejemplo, se puede aprender perfectamente el remate como se lo hace desde hace muchos años.

Empezar jugando por parejas o en tríos posibilita que los niños no solo no corran detrás de la pelota, sino también una mayor intervención para aprender en sus inicios los fundamentos de la técnica individual jugando y jugando; de este modo van desarrollando los conceptos que necesitan para empezar a engañar en espacios pequeños y aprender a no dejarse engañar por el adversario de turno.

Lo mismo sucede con el remate de cabeza, no se lo puede aprender sin miedo, si no es por medio de un juego, en donde la pelota sea en los inicios de goma para que esta no agreda al niño y sin enfrentamiento directo para que no se golpee la cabeza con otros niños. Jugando en parejas, con arcos chicos, sin arqueros, debe comenzar con el niño que se lance a sí mismo

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

la pelota para cabecearla, así dará comienzo a las acciones, es la primera forma de aprendizaje de este recurso. Además, si los de la pareja rival devuelven el cabezazo de primera y convierten el gol en el arco adversario este vale doble, incentivará el aprendizaje de este recurso a través del juego y sin accidentes.

Figura 11: Enseñanza progresiva para el contacto de la pelota con la cabeza



Fuente: Imagen sin título recuperada de https://es.123rf.com/photo_21260320_ni%C3%B1os-equilibrar-el-bal%C3%B3n-de-f%C3%BAtbol-con-la-cabeza-contra-el-cielo.html (s/f)

En definitiva el niño mientras aprende estos recursos técnicos debe, por sobre todas las cosas, aprender a jugar a la pelota porque por mucho que los practique y entrene en forma aislada y parcializada, sin rivales y sin compañeros de nada le servirán, ya que sin conocimiento del juego, los recursos técnicos se vuelven estériles, inútiles, improductivos porque se puede prescindir de alguno de ellos sin problemas, pero no se puede ignorar los fundamentos del juego y cómo hacer para resolver la mayor cantidad de las acciones de este.

3.7 Al final, ¿qué es jugar al fútbol desde un enfoque lúdico?



ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Breve, sencillo y claro, lo lúdico significa respetar la naturaleza del niño que disfruta, se encuentra consigo mismo y el mundo, que aprende y se desarrolla jugando.

Ahora bien, este jugar no debe ser subestimado o minimizado, no se trata de pasar el tiempo, mucho menos de una actividad vacía de contenido, no es así en la niñez. El jugar de un niño debe ser valorado como el espacio y el tiempo en que los niños exploran el mundo, desarrollan reacciones y respuestas ante la realidad, forman su carácter y definen sus estilos de hacer, pensar y sentir.

Jugar a la pelota para jugar al fútbol es el eje práctico y teórico del enfoque lúdico, enfoque que es confirmado por el testimonio de los máximos futbolistas sudamericanos.

Referencias

Del Campo, R. (2013). La complejidad en el fútbol. <http://rodric87.blogspot.com/2013/07/la-complejidad-en-el-futbol.html>

Huffpost. (2018). Imagen sin título recuperada de https://www.huffingtonpost.es/2018/10/17/el-consejo-de-este-equipo-de-futbol-base-que-todos-los-padres-tendrian-que-leer_a_23563417/

Huizinga, J. (1954). *Homo ludens*. Recuperado de <https://docer.com.ar/doc/xxv8nv8>

Imagen sin título. (2018) recuperada de <http://diegoleva98.blogspot.com/2018/09/diferentes-formas-de-conduccion-de.html>

Pinterest. (s/f). Imagen sin título recuperada de <https://www.pinterest.es/germanidoate/duelos-f%C3%BAtbol-1x1-2x2-3x3/>

Shutterstock. (s/f). Imagen sin título recuperada de <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/soccer-training-drill-kids-young-football-1862571652>

Yutang, L. (1943). *importancia de vivir*. Buenos Aires, AR: Editorial Suramericana.

123RF. (s/f) Imagen sin título recuperada de https://es.123rf.com/photo_21260320_ni%C3%B1os-equilibrar-el-bal%C3%B3n-de-f%C3%BAtbol-con-la-cabeza-contra-el-cielo.html